

Esta edición llega a usted por:

MultiPack
MENSAJERIA Y PAQUETERIA

Expres
01 800 MULTIPACK en el D.F. 52 28 88 88

mutipack.com.mx

Par 7

7 DÍAS DE PASIÓN POR EL GOLF

Semanario de golf. Año V, Número 185, 13 de octubre de 2006. Director General: Fernando de Buen Unna

Telefonica

MOVISTAR

EL CAMPESTRE DE SALTILLO FUE SEDE DE LA XII ETAPA DEL TOUR TELCEL NOKIA. p. 10

Cuarto triunfo de Lorena: *Corona Morelia Championship*

¡Profeta en su tierra!



Mundo 7

LPGA. Ya se cumplió el sueño de Lorena y miles de mexicanos: que ganara en su propio país. Superó por cinco golpes a Julieta Granada en final latinoamericana.

A pesar de haber iniciado con 71 golpes, la tapatía ligó rondas de 64 (récord del campo), 68 y 69, totalizando 20 bajo par • La paraguaya Julieta Granada llegó a colocarse a un golpe, pero sucumbió ante el golf de Ochoa; terminó segunda • Gran celebración en Tres Marías, Morelia. p. 4. (Eduardo Guillén)



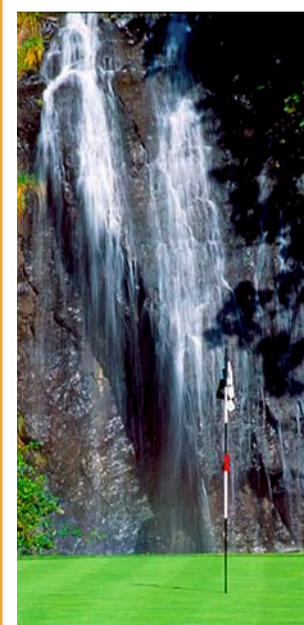
Chrysler Classic

Davis Love III regresó al triunfo

Mundo 7

PGA. Debieron pasar más de tres años y ceder su lugar en la Copa Ryder para que el jugador reencontrara la victoria. La logró en su estado natal y en un campo que él mismo rediseñó en 2003.

69, 68, 68 y 66, 6 bajo par, los recorridos de Love • Inició la final como líder empatado con Chris Couch, pero se puso adelante con birdies en los dos primeros hoyos • Su único error, bogey en el 7, lo reparó con cinco birdies en el resto de la ronda • Jason Bohn terminó segundo. p. 7. (WireImage)



British Columbia

Un paraíso golfístico en Canadá

Mundo 7

El extremo sureste de la Isla de Vancouver, entre Victoria y el Río Campbell, muestra fehaciente de la excepcional oferta hotelera y golfística de esta bella región canadiense. p. 3. (WireImage)

| | | |
|--|------------------|----------|
| Un memorable paseo por Vancouver | Fernando de Buen | p. 3 |
| Giras y torneos | Par 7, Redacción | pp. 4-10 |
| Siguiendo a Lorena: Morelia Championship | Par 7, Redacción | p. 4 |
| FMG: Campeonato Nacional Interclubes | Par 7, Redacción | p. 8 |
| AMFG: Copa Espirito Santo | Alma Rosa Lepe | p. 9 |
| Tour Telcel Nokia: Saltillo | Publirreportaje | p. 10 |

Consejo Editorial

Fernando Díaz Gómez
Alberto Espinosa Desiguau
Salvador Gómez Barrera
Raúl Mitre Tamez
Santiago Ponce Escalante

Director General

Fernando de Buen Unna
fdebuen@par7.com.mx

Columnistas

Mauricio Durazo
Alfredo Sánchez Gaitán
Raúl Mitre
Eduardo Guillén

Fotografía

NewsCom / Reuters
FotoPar 7
Infogolf México
Mexsport
WireImage

Reportajes

Infogolf México

Diseño

Fernando de Buen
Daniel De Luna
Diagrama Diseño, S. C.
www.diagramadesign.com
mail@diagramadesign.com

Oficinas generales

Diagrama Diseño, S. C.
Mariano Escobedo
353-A-1401,
Colonia Polanco,
México, 11560, D. F.
Teléfono:
(55) 5250 2006, 5203 7522

Impresión

Intelli Impresores, S. A. de C. V.
Alemania 17,
Colonia Portales,
México, 03630, D. F.
Teléfono:
(55) 5539 8559, 5672 0322

Par 7, Pasión por el golf, es una publicación semanal que aparece todos los días viernes. Contenido global y diseño: Diagrama Diseño, S. C. © 2006. Derechos reservados por Fernando de Buen Unna. Registros en trámite. Editor responsable: Fernando de Buen Unna. Tiro: 10,000 ejemplares. Se imprimió el 11 de octubre de 2006. Los artículos que aparecen en el semanario, son responsabilidad exclusiva de sus autores y no necesariamente reflejan la opinión de los editores. Prohibida la reproducción parcial o total del material editorial o gráfico, publicado en el presente número, sin autorización por escrito de los editores.



Un memorable paseo por la Isla de Vancouver (parte 1)

Fernando de Buen

La noticia fue ciertamente inesperada. La oficina de Turismo de British Columbia (BCT), Canadá —por recomendación de mi amigo Emilio Flores—, me extendió una invitación a participar, junto con un grupo de periodistas especializados en golf provenientes de muy diversos rincones del planeta, a un viaje de casi una semana por el extremo sur de la Isla de Vancouver, desde la capital Victoria hacia el norte y de regreso, pasando por cinco espectaculares campos de golf, más los respectivos hoteles y restaurantes que nos brindaron su hospitalidad.

Fue así como el primer domingo de octubre llegué al aeropuerto de Vancouver, desde donde tomé un cortísimo vuelo hacia Victoria, aterrizando tras escasos veinte minutos en el aire. Me recibió Jim Lee, a quien el BCT encargó la logística del encuentro. Minutos después llegamos al Delta Victoria Ocean Pointe Resort & Spa, un lujoso hotel situado frente al puerto de Victoria y separado de éste por una masa de agua que durante el día es base de despegue y aterrizaje de los muchos hidroaviones que unen a la ciudad con los principales puertos de las cercanías y, por las noches, hace las veces de un dinámico espejo que refleja las miles de luces que centellean en la avenida principal.

Un par de horas libres antes del coctel de bienvenida, me permitieron salir a caminar —cámara en mano— para conocer algunas de las principales avenidas de esta pequeña, pero bellísima ciudad fundada en 1843, que a la fecha cuenta con poco más de 300 mil habitantes, incluyendo las cuatro municipalidades que la conforman: Victoria, Oak Bay, Esquimalt y Saanich. El breve paseo, a media tarde, me permitió corroborar el excepcional cuidado y cariño que sus habitantes le profesan a su ciudad, manteniéndola limpia, ordenada y extremadamente bella.

De regreso en el hotel, para la recepción oficial y la cena, conocí a quienes serían mis compañeros de viaje: Justin, de Michigan, Chris, de Colorado, Katie, de Los Ángeles, Stephen, de Inglaterra,

Ji-Yeon, de Seúl, Hsin Tien (Teddy), de Taiwán, James, de Hong Kong, Lu (Franck), de Beijing y Rob, de Australia. Fue el inicio oficial de un periplo inolvidable a través de 250 kilómetros entre Victoria y el Río Campbell. El clima fue benévolo, pues a pesar de que esperábamos lluvias aisladas, éstas nunca llegaron, aunque el frío que se dejó sentir en las sombras durante el día, al igual que por las noches y al salir al Sol, siempre ameritaron el uso de algún suéter desempolvado de los oscuros rincones del clóset hogareño.

A la mañana siguiente, desde muy temprano nos dirigimos al Olympic View Golf Club, un hermoso campo diseñado por Bill Robinson (1990), con doce lagos, algunos serpenteantes ríos y dos cascadas, una de



las cuales cae desde 60 pies de altura en la parte trasera de su hoyo insignia, el 17, un par 4 de 417 yardas desde las salidas azules. Pudimos observar venados de cola negra que cruzaban cínicamente los fairways y águilas que vigilan el campo desde los pinos que, a pesar de su majestuosa altura, no impiden observar por momentos la lejana cordillera que apenas comienza a vestirse de blanco. Por su ubicación en una zona montañosa, el campo de 6562

yardas desde sus marcas azules, presenta importantes ascensos y descensos a través de amplios fairways que culminan en greens con algunas ondulaciones. Una cosa es segura: si la ronda no le satis-



fizo, seguramente lo hará con creces la experiencia visual que ofrece el recorrido (www.olympicviewgolf.com).

Tras una muestra inobjetable de la excelente cocina local ofrecida por el chef del club, por la tarde regresamos a nuestro hotel plenamente satisfechos por la muy grata vivencia golfística.

La mañana del martes, equipaje en mano para cambio de sede, tomamos el autobús que nos llevó al Arbutus Ridge Golf & Country Club, para celebrar nuestra segunda ronda. Estratégicamente colocado sobre una amplia plataforma con incomparables vistas del océano y el pico nevado del Monte Vernon, el ondulado campo resulta ideal para lograr una buena puntuación. A pesar de que el hoyo inicial demanda un golpe de salida preciso, por tener fuera



de límites a ambos lados del fairway, tanto éste como los dos siguientes son lo bastante cortos como para evitar frustraciones tempranas. El grado de dificultad aumenta a partir del hoyo 4 y, de allí en

adelante, entre escenografías que obligan al espectador a contener el aliento y un trazo que demanda golpes estratégicos, el recorrido se torna en interesantísimo reto donde los cambios de altitud y la presencia del viento son factores a considerar en cada ejecución. El cierre de este campo de 6168 yardas desde las salidas azules presenta dos hoyos que pueden llevar al jugador a la gloria o al averno; el 17, un par 3 de hasta 214 yardas con un green rodeado por agua, y el 18, un largo y ascendente par 4 que se extiende a 426 yardas, con lago al lado izquierdo del green (www.golfcentraltours.com).

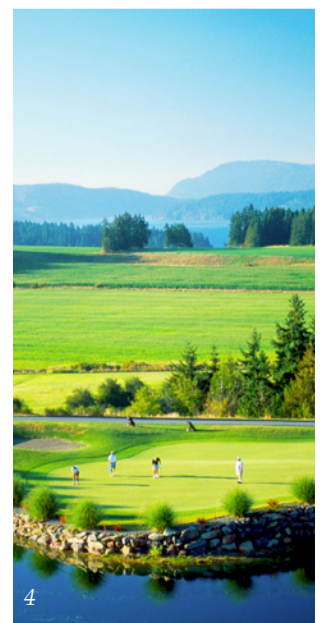
Al término de la ronda, desde la terraza de la casa-club, también tuvimos la oportunidad de saborear las delicias del chef local, quien nos agasajó con una muestra gastronómica en la que

preparó ingredientes locales combinándolos al más puro estilo de la cocina japonesa.

Con el cansancio a cuestas, montamos de nuevo el autobús que continuó su camino hacia el norte para llevarnos al Fairwinds Schooner Cove Resort, localizado en la península de Nanoose, hotel situado a la orilla de un calmo mar que hospeda a cientos de veleros cuyos mástiles despuntan egregios rompiendo los suaves tonos tornasoles del atardecer. Tras una hora para descansar y tomar fotografías desde la terraza, cenamos con los ejecutivos del hotel, dando cuenta de cangrejos, filetes y el afamado halibut de la zona, un exquisito pescado de suave carne blanca que resultó un memorable manjar.

En dos ocasiones hablé de fotografías, pero ninguna de las que yo tomé aparece en este artículo. Esa es una triste historia que les platicaré en la segunda parte de este increíble paseo por el extremo sur oriental de la Isla de Vancouver. 7

fdebuen@par7.com.mx



Consejo Editorial

Fernando Díaz Gómez
Alberto Espinosa Desiguauud
Salvador Gómez Barrera
Raúl Mitre Tamez
Santiago Ponce Escalante

Director General

Fernando de Buen Unna
fdebuen@par7.com.mx

Columnistas

Mauricio Durazo
Alfredo Sánchez Gaitán
Raúl Mitre
Eduardo Guillén

Fotografía

NewsCom / Reuters
FotoPar 7
Infogolf México
Mexsport
WireImage

Reportajes

Infogolf México

Diseño

Fernando de Buen
Daniel De Luna
Diagrama Diseño, S. C.
www.diagramadesign.com
mail@diagramadesign.com

Oficinas generales

Diagrama Diseño, S. C.
Mariano Escobedo
353-A-1401,
Colonia Polanco,
México, 11560, D. F.
Teléfono:
(55) 5250 2006, 5203 7522

Impresión

Intelli Impresores, S. A. de C. V.
Alemania 17,
Colonia Portales,
México, 03630, D. F.
Teléfono:
(55) 5539 8559, 5672 0322

Par 7, Pasión por el golf, es una publicación semanal que aparece todos los días viernes. Contenido global y diseño: Diagrama Diseño, S. C. © 2006. Derechos reservados por Fernando de Buen Unna. Registros en trámite. Editor responsable: Fernando de Buen Unna. Tiro: 10,000 ejemplares. Se imprimió el 18 de octubre de 2006. Los artículos que aparecen en el semanario, son responsabilidad exclusiva de sus autores y no necesariamente reflejan la opinión de los editores. Prohibida la reproducción parcial o total del material editorial o gráfico, publicado en el presente número, sin autorización por escrito de los editores.



Un memorable paseo por la Isla de Vancouver (parte 2)

Fernando de Buen

La semana pasada escribí la primera parte de un venturoso viaje por el extremo sureste de la Isla de Vancouver durante la semana inicial de octubre, por invitación de la oficina de Turismo de British Columbia (BCT), Canadá. Formando un grupo con otros nueve periodistas procedentes de Estados Unidos, Australia, Inglaterra, Corea, China, Taiwan y Hong Kong, bajo la atinada batuta del canadiense Jim Lee, a quien el BTC encargó la organización del tour hotelero-golfístico. Continúo, pues, con la segunda y última etapa del periplo.

Tras la visita los dos primeros días a los campos *Olympic View Golf Club* y el *Arbutus Ridge Golf & Country Club*, terminé la primera parte con nuestra llegada y una opípara cena en el hotel *Fairwinds Schooner Cove Resort*. Al día siguiente, miércoles, visitamos el *Fairwinds Golf Club* del mismo complejo turístico, un hermoso e impecablemente cuidado campo diseñado por Les Furber, cuyas 6151 yardas desde las mesas azules parecerían no asustar a nadie, pero la presencia de lagos o ríos en 11 de los 18 hoyos, más el implacable viento proveniente del océano que circunda a esta península, le generan un grado de dificultad que demanda una perfecta estrategia en la elección de la herramienta de juego y la máxima concentración previa a cada golpe. Precisión y no distancia, suele ser la clave para salir adelante de este reto, pero cuando el viento pega en el rostro, más vale elegir uno o dos hierros de más. En el trayecto encontrará cortos pares 4 que aparentan inocencia. No se fíe o le pueden cobrar un número de golpes impensado.

La comida en la casa-club, tampoco desmereció a las de días anteriores, aunque a diferencia de aquellas —donde la presentación de los platos fue estéticamente cuidada— la de aquí fue menos decorativa, pero igualmente plena en sabores.

A media tarde continuamos el recorrido costero hacia el norte. Nuestro destino fue un sitio original y ciertamente excepcional: el *Tigh-Na-Mara*

Seaside Spa Resort. En medio de un bosque de altos pinos y colindante con el mar, desde cuya playa se pueden observar algunas de las islas de la región y, a lo lejos, la masa continental con altas montañas. Las construcciones —un edificio con vista al mar y grupos de cabañas dispersos en el bosque— están construidas con troncos de árbol, lo que hace al ambiente aún más acogedor. Cada cabaña cuenta con todos los servicios, cocina, sala con chimenea y un dormitorio con otra chimenea y una tentadora tina de hidromasaje, que completan un hospedaje de lujo. En el centro del conjunto de cabañas, se encuentra el *Spa*, con salones individuales de masaje y una confortable alberca techada.

La cena fue una degustación variada de platillos locales, cada uno acompañado de un vino de la región, recomendado y analizado por el *sommelier* del restaurante. También fue una delicia.

Dejamos el sitio muy temprano al día siguiente, para continuar nuestro circuito golfístico en el *Pheasant Glen Golf Resort*. El campo fue totalmente renovado y ampliado para ofrecer unas respetables 6570 yardas desde las salidas negras, más que suficientes para sortear las no pocas dificultades que ofrece este trazo tipo *link*, con incontables obstáculos de agua y zonas pantanosas que castigan severamente al golpe mal ejecutado. No obstante, otras tres mesas estratégicamente colocadas en cada hoyo, hacen al cam-

po totalmente adaptable a cualquier nivel de juego. Tratándose del único campo *link* que visitamos durante el viaje, la experiencia de jugar allí fue más que placentera, a pesar de que mi

Cada uno de los invitados fuimos agasajados con una hermosa suite en los pisos superiores del complejo y posteriormente nos reunimos para la cena de lujo que continuó con los efluvios de



nivel de golf aquella mañana dejó mucho que desear (www.pheasantglen.com).

En mi *foursome* participé Brent Morrison, uno de los más importantes instructores de golf en Canadá, quien desde hace algunos años montó en el sitio una afamada academia que lleva su nombre. Es muy probable que en pocas semanas tengamos noticias de la experiencia de Brent en las páginas de *Par 7*. Por cierto, una noticia importante para los padres interesados en enviar a sus hijos a estudiar en Canadá y jugar golf en esta academia: Morrison cuenta con planes muy atractivos que incluyen estudios, habitación con una familia local y constante trabajo en el aspecto golfístico. Ya les ampliaremos la información más adelante.

Al término de la ronda emprendimos el inicio del regreso a la ciudad de Victoria, pero nos quedaba en el camino uno de los sitios más atractivos del viaje: El *Westin Bear Mountain Victoria Resort & Spa*, un extraordinario hotel que posee uno de los más espectaculares campos de la zona: el *Bear Mountain Golf & Country Club*.

Baco en una cómoda terraza, que contrarresta al frío de la noche con calentones eléctricos colocados en el techo del local. A pesar del gratisimo ambiente promovido por Steve Howe, Director de Ventas del hotel, llegó la hora de decidir dormir en preparación para una ronda matutina que resultó inolvidable.

El campo, diseñado por el *Oso Dorado*, Jack Nicklaus es un original paseo por las montañas de la región, que ofrecen panorámicas memorables durante todo el recorrido, pasando por lagos, riscos, arroyos y grandes desniveles. Fiel a sus grandes cualidades como diseñador, Jack propone un desafío adaptable a todas las condiciones de juego que comienza en las 5014 yardas desde las salidas rojas y continúa con mesas cuya distancia alcanza en las doradas la suma impresionante de 7212. Haber jugado aquí en compañía de algunos venados como galería, fue algo inolvidable (www.bearmountaingolf.com).

A modo de despedida, Steve nos invitó al restaurante japonés del complejo, para degustar una impresionan-



te variedad de *sushi*. Cierre de lujo para regresar a nuestro punto original, el puerto de Victoria, pero ahora en el *Victoria Regent Hotel*, justo enfrente, agua de por medio, de nuestro primer destino, El *Delta Victoria*.

Esa fue la noche de la premiación —no gané ninguno de los premios, dicho sea de paso— y de la triste despedida con un grupo ameno de periodistas que, a pesar de provenir de las más diversas latitudes, nos une la *pasión por el golf*. A todos ellos, incluido desde luego Jim Lee, nuestro coordinador y todas las organizaciones involucradas en el patrocinio, les vuelvo a hacer patente mi amistad, mi agradecimiento y el compromiso ineludible de regresar —con invitación o sin ella— a esos extraordinarios parajes que nos obsequia la región sureste de la Isla de Vancouver, en British Columbia, Canadá.

Acerca de mis fotos, murió el disco duro de mi *laptop* durante el viaje, llevándose cinco años de recuerdos. Sólo pude recuperar las que aún quedaban en la cámara (1 y 2). 7

fdebuen@par7.com.mx



1: Hoyo 18 del *Westin Bear Mountain Victoria Resort & Spa*; 2: *Pheasant Glen Golf Resort*; 3: Hoyo 2 del *Fairwinds Schooner Cove Resort*. (1 y 2: *Par 7*; 3, cort: *Fairwinds*)